

La Universidad

Órgano científico-sociocultural de la Universidad de El Salvador

Segunda Época

Publicación trimestral

N.º 2, abril-junio de 2021

Revisión Intra Acción (IAR): una metodología de la Organización Mundial de la Salud (OMS) para documentar las acciones de respuesta y preparación ante el Covid-19

Jazmín del Rocío López de Méndez

ENSAYO

López de Méndez, J. R. (2021). Revisión Intra Acción (IAR): una metodología de la Organización de la Salud (OMS) para documentar las acciones de respuesta y preparación ante el Covid-19. *Revista La Universidad*, N.º 2, pp. 174-191

Revista *La Universidad*

ISSN: 0041-8242

Correo electrónico: revista.launiversidad@ues.edu.sv
Editorial Universitaria de la Universidad de El Salvador

Revisión Intra Acción (IAR): una metodología de la Organización Mundial de la Salud (OMS) para documentar las acciones de respuesta y preparación ante el Covid-19

Intra Action Review (IAR): a World Health Organization (WHO) methodology to document Covid-19 response and preparedness actions

Jazmín del Rocío López de Méndez
rocio.lopez@ues.edu.sv
Universidad de El Salvador
Orcid: 0000-0002-7909-9896

Fecha de recepción: 20 de enero del 2021
Fecha de aprobación: 25 de marzo de 2021

Introducción

Durante los últimos meses, desde que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el brote del nuevo coronavirus de 2019, un cambio profundo ha habido en la manera en cómo los seres humanos se relacionan, desarrollan sus actividades y viven día con día. La pandemia por COVID-19 sin duda alguna ha sido más que una emergencia sanitaria, es la crisis de salud global que mayor desafío ha ocasionado desde la Segunda Guerra Mundial, ya que, ha traído consecuencias sociales, económicas, humanitarias, de seguridad y en la salud de las personas. Se ha expandido como una ola de continente en continente llegando a alcanzar a todos los países a nivel mundial, esta ola que puede alcanzar los sistemas de salud y a las personas menos capaces de enfrentarla.

Debido a la velocidad y la emergencia con la que los países han implementado las estrategias en salud pública, desde que inicio la pandemia, no hubo tiempo de hacer un alto y reflexionar sobre dichas estrategias. Sin embargo, este es un buen momento para implementar metodologías que permitan identificar las buenas prácticas que dan respuesta a las necesidades de la población y trabajar sobre los desafíos y brechas que trae consigo las exigencias propias de la pandemia; ya que, ningún país estaba preparado para enfrentarla.

El presente ensayo tiene como propósito fundamental dar a conocer al lector sobre la metodología recomendada a nivel mundial por la Organización Mundial de la Salud (OMS) para documentar las buenas prácticas y desafíos implementados por los países como respuesta a la pandemia por COVID-19, y a la vez establecer recomendaciones en función de mejorar la respuesta a la pandemia.

Desarrollo

Covid-19: historia de un flagelo de la humanidad

El COVID-19 es una enfermedad viral causada por el coronavirus 2 del síndrome respiratorio agudo grave (SARS-CoV-2) que se ha descubierto más recientemente. Ha marcado la vida de las personas sin importar su condición social, económica y es un enemigo que amenazó en gran magnitud la salud pública a nivel mundial desde sus inicios. Tanto este nuevo virus como la enfermedad que provoca eran desconocidos antes de que estallara el brote en Wuhan (China), en diciembre de 2019. (World Health Organization WHO, 2021).

El 31 de diciembre de ese año, el gobierno chino notificaba oficialmente a la OMS la aparición de un nuevo virus causante de SARS-CoV-2. Un mes después, el 30 de enero de 2020, la OMS informó al mundo que el brote constituía una emergencia de salud pública de importancia internacional y también informó que los coronavirus causan infecciones respiratorias que pueden ir desde el resfriado común hasta enfermedades más graves como el Síndrome Respiratorio de Oriente Medio (MERS) y el Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SRAS) (World Health Organization WHO, 2021).

La apariencia de esta clase de virus es como una corona, por ello se deriva de la palabra *Crown* esto es debido a las proteínas S o espigas que sobresalen. La proteína S que posee el virus tiene una relevancia e importancia en lo que concierne a la biología de este virus, puesto que actúa como un enemigo silencioso, como un arma letal por su capacidad de adherirse a la célula humana para infectarla, permitiendo su replicación y luego propagándose. A medida que se producen cambios genéticos en el virus con el tiempo, el virus SARS-CoV- 2 empieza a crear linajes genéticos.

Al igual que el árbol genealógico de una familia, el virus SARS-CoV-2 tiene una disposición similar (Centers for disease control and prevention CDC, 2021). A veces, las ramas del árbol tienen diferentes características que cambian la forma en la que se propaga el virus, la gravedad de la enfermedad que causa, o la efectividad de los tratamientos. Los científicos llaman «variantes» a los virus con estos cambios. Siguen siendo SARS-CoV-2, pero pueden actuar de otra forma.

Sin duda alguna, la pandemia COVID-19 ha sido considerada como un flagelo que ha azotado a la humanidad, su existencia ha sido motivo de preocupación constante para todos los seres humanos. Los científicos día

con día se enfrentan a desafíos de investigar SARS-CoV-2 y sus variantes, esto lo hacen con el objetivo de proponer estrategias que sean basadas en conocimientos científicos sólidos y que estos ayuden a sobrellevar esta amenaza para la salud, ya que, cada segundo cobra vidas de seres humanos sin importar edad, condiciones sociales y económicas.

Las investigaciones sobre esta enfermedad han sido y continúan siendo como una historia de luces y sombras. Es iluminada por la inteligencia de las personas que han logrado descubrir el virus, sus mecanismos de transmisión, sus diversas variantes, la vacunación, etc. Todos estos descubrimientos a todas luces deberían ser plausibles para la humanidad. Y de sombras, por todos los efectos e incertidumbre que su misma naturaleza causa. También, estos avances se ven ensombrecidos por la incomprensión, por los opuestos a acatar las medidas para evitar contagios, la falta de vacunación por diferentes razones, rechazo, falta de acceso, entre otros. Todo esto contribuye a la tendencia en el alza de casos con nuevas variantes que ocasiona una preocupación constante para todos.

Estrategias sanitarias frente a la Covid-19

Ningún país estaba preparado para enfrentar a la pandemia que ha sido considerada como una de las que ha causado mayor cantidad de muertes durante el último siglo, por lo que cada gobierno ha tenido la responsabilidad de implementar acciones en concordancia a las recomendaciones que establecen la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Centro para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC).

Como hemos podido evidenciar a lo largo de estos meses, la OMS desde el inicio de la pandemia estableció directrices técnicas, que permitirían a los países dar respuesta a la pandemia, implementando estrategias a nivel nacional y sub nacional. Ha sido un momento en el cual los gobiernos han tenido que tomar decisiones considerando los obstáculos existentes o los obstáculos potenciales internos y externos, con el objetivo de salvaguardar la salud de las personas, disminuir paulatinamente los estragos en el sector salud que la naturaleza de la pandemia ha causado, debido a que se convirtió en un enemigo sin oportunidad de dar tregua.

Las estrategias nacionales establecidas por la OMS desempeñan un papel fundamental a la hora de cumplir los objetivos mundiales, las cuales deben contener como mínimo las bases para la coordinación de la respuesta nacional y sub nacional; la participación y movilización de las comunidades afectadas y en riesgo; la implantación de medidas de salud pública adecuadas al contexto para frenar la transmisión y controlar los casos esporádicos;

la preparación del sistema sanitario para reducir la mortalidad asociada a la COVID-19, mantener los servicios sanitarios esenciales y proteger a los trabajadores sanitarios y la planificación de contingencia para garantizar la continuidad de las funciones y servicios públicos esenciales.

Para la implementación efectiva de las estrategias de coordinación y planificación como la implantación efectiva de estrategias adaptativas de preparación y respuesta a la COVID-19 se dependerá de la participación de toda la sociedad en el plan y de una firme coordinación nacional y sub nacional a la velocidad que la situación lo requiera. Considerando que la gestión coordinada para la preparación y respuesta a la COVID-19 ha jugado un papel sumamente crítico, ya que se han activado mecanismos nacionales de gestión de emergencias de salud pública, en la que ha sido necesaria una buena coordinación con la participación de los ministerios pertinentes como los de salud, asuntos exteriores, economía, educación, transporte, viajes y turismo, obras públicas, agua y saneamiento, medioambiente, protección social y agricultura que son clave para la toma de decisiones que puedan suponer beneficios para la salud pública en acuerdo con la situación actual de cada país.

Las estrategias de la OMS han sido muy completas, con un carácter técnico sólido, en las cuales se han establecido directrices como detectar los casos, someterlos a pruebas, aislarlos y atenderlos, y poner en cuarentena a los contactos para controlar la transmisión. Las estrategias a su vez establecen que para detener la propagación de la COVID19 se requiere detectar y realizar pruebas a todos los casos sospechosos, de forma que los casos confirmados sean aislados de manera rápida, efectiva y reciban los cuidados adecuados. Aunado a esto, es necesario que los contactos cercanos de todos los casos confirmados sean identificados rápidamente para ponerlos en cuarentena y someterlos a control médico durante los 14 días del periodo de incubación del virus (World Health Organization WHO, 2020).

La contundente situación de la pandemia ha demandado la aplicación de las estrategias de tipo restrictivo. Sin embargo, es importante mirar un poco hacia atrás y recordar que inicialmente no era grato para las personas, puesto que, incluyó el cumplimiento de la cuarentena, situación que golpeó fuertemente a las familias, causó incertidumbre, miedo, sentimiento de ira, en algunos casos su cumplimiento fue visto como algo forzado.

Mantener los servicios sanitarios básicos para reducir la mortalidad ha sido una de las estrategias recomendadas por la OMS y es la que ha representado el mayor desafío para todos los sistemas de salud, ya que para brindar una atención adecuada se requiere contar con los recursos

humanos, económicos, insumos médicos, infraestructura en salud, entre muchos otros. Sin embargo, los gobiernos de cada país han cumplido con su compromiso de brindar a atención a la población según su capacidad de respuesta, la cual ha sido en función de sus recursos y gestiones. No obstante, han existido y continúan existiendo brechas en los gobiernos locales, las cuales es importante identificar para su mejora inmediata.

Por otro lado, el Centro para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC) establece una estrategia global de respuesta a la COVID-19. Dentro de los objetivos de la estrategia del CDC para la respuesta global a la COVID-19 se encuentran limitar la transmisión de la COVID-19; minimizar el impacto de la COVID-19 en poblaciones vulnerables; reducir las amenazas específicas para la salud; aumentar el conocimiento científico sobre el SARS-CoV-2 (el virus responsable de la COVID-19), proporcionar liderazgo en salud pública mundial y apoyar el desarrollo de la seguridad.

A la vez se establecen una serie de objetivos estratégicos dentro de los cuales se pueden mencionar el fortalecimiento de la capacidad mundial a nivel nacional y regional para prevenir, detectar y responder a los casos de COVID-19. Incluido el establecimiento de sistemas y procedimientos para recopilar datos oportunos y precisos que permitan informar para la toma de decisiones de salud pública y fortalecer la fuerza laboral de salud pública mundial. La orientación está enfocada en aumentar la capacidad para detectar, investigar, informar y responder a la transmisión de la COVID-19. En este objetivo se destacan algunos elementos como brindar apoyo técnico a los gobiernos socios a través de sus ministerios de salud, otros ministerios relevantes, organizaciones y agencias internacionales o nacionales responsables de la salud humana, la salud animal y la preparación para emergencias de salud pública para reducir el impacto de la COVID-19 en los grupos afectados de manera desproporcionada.

Asimismo, aumentar la capacidad de los sistemas de laboratorio y vigilancia a nivel nacional y local, incluido el fortalecimiento de las plataformas de vigilancia de enfermedades respiratorias existentes, para detectar y notificar patógenos prioritarios y apoyar el desarrollo y despliegue de sistemas de información sanitaria en los países para facilitar la recopilación, gestión y análisis oportunos de datos críticos de salud pública, entre otros.

El segundo objetivo estratégico que establece el CDC es prevenir y mitigar la transmisión de COVID-19 a través de las fronteras, en las comunidades, en los centros de salud y entre los trabajadores de la salud, incluyendo el uso de enfoques para minimizar las interrupciones en los servicios de salud esenciales, lo que se pretende es mitigar la transmisión

de COVID-19 en comunidades. Dentro de las principales actividades clave para lograrlos están el facilitar actividades para reducir la propagación de COVID-19 dentro de las comunidades, apoyar las actividades de rastreo de contactos, apoyar las actividades de mitigación que se dirigen a las personas con mayor riesgo de contraer enfermedades graves por COVID-19, apoyar las comunicaciones de riesgo y de los medios, en particular para llegar a las poblaciones con escasa adherencia a las recomendaciones de mitigación, apoyar las actividades de agua, saneamiento e higiene, dirigidas a grupos que tienen un acceso limitado al agua potable, apoyar el desarrollo y la implementación de actividades de mitigación apropiadas para refugiados, personas desplazadas y otras comunidades de escasos recursos, proporcionar plataformas de laboratorio prácticas y de diagnósticos en el punto de atención para mejorar la detección y el diagnóstico diferencial de la infección por SARS-CoV-2 y otros virus respiratorios para evaluar el impacto y los niveles de cumplimiento de las medidas de mitigación recomendadas y compartir las lecciones aprendidas entre los países.

El objetivo estratégico tres, se enfoca en contribuir **a la comprensión científica de COVID-19 y abordar las incógnitas cruciales con respecto a la gravedad clínica, los modos de transmisión y la duración de la inmunidad después de una infección y/o vacunación, mediante el apoyo de investigaciones especiales. Dentro de ello se destaca** realizar y participar en ensayos clínicos terapéuticos y de vacunas, según corresponda. De igual manera, recopilar datos para proporcionar información crítica sobre el curso clínico y los resultados de la COVID-19 y que esa información sea utilizada para mejorar la atención clínica, finalmente apoyar el intercambio oportuno de datos de investigación por parte de los países.

El cuarto y último objetivo es evaluar y valorar medidas de mitigación y vigilancia reforzada y utilizar evaluaciones para mejorar programas y sistemas de vigilancia. Dentro de este objetivo se consideran actividades fundamentales como brindar apoyo a los países y socios para la gestión y distribución de vacunas, terapias y suministros relacionados brindando asistencia técnica a los países y socios para el seguimiento y la evaluación, incluido el análisis y la evaluación de datos sobre la seguridad de las vacunas y la terapéutica (Centers For Disease Control and Prevention CDC, 2020-2023).

Como se ha podido evidenciar y analizar las estrategias recomendadas a nivel internacional, en un momento clave se convirtieron un compromiso para cada uno de los gobernantes y desde el inicio significó un enorme desafío la implementación de cada una en la que era y continúa siendo necesario incluir todos los componentes, actividades, inherentes a cada una. Las primeras decisiones apuntaron a enfrentar al enemigo CO-

VID-19 desde todas las aristas que la atención en salud implica, con un enfoque integral, ya que, al implementarlas conjuntamente traería como resultado la derrota del enemigo.

A casi de dos años del surgimiento de este virus que ha venido poco a poco a quedarse, nos obliga a adoptar medidas y readecuar las mismas de acuerdo a su comportamiento. Es hora que los gobiernos de todos los países hagan un alto y reflexionen sobre las medidas que han implementado debido a que aún falta camino por recorrer. Llevar a cabo la reflexión y análisis permitiría plantear estrategias de trabajo mucho más consistentes ante eventuales retos pandémicos en un futuro cercano. Pero surge la interrogante ¿tendrán apertura y disponibilidad los gobiernos en turno de pausar un momento y hacer una reflexión en tiempos de pandemia sobre las decisiones tomadas, el camino recorrido y los frutos obtenidos? Su respuesta puede ser controversial porque esta pausa implica una autoevaluación de cómo dieron respuesta a la pandemia del siglo.

Revisión Intra Acción: ¿qué es? ¿cuál es su importancia? ¿en qué consiste y cómo se implementa?

Debido al impacto de la pandemia, que ha traído consigo un incremento de contagios y hospitalizaciones, muchos expertos en salud pública en todo el mundo han trabajado para desarrollar estrategias integrales de gestión de riesgos de COVID-19 (World Health Organization WHO, 2020). A raíz de haber implementado una serie de estrategias en diferente magnitud y velocidad en todos los países alrededor del mundo, sin duda alguna se ha generado un impacto en la salud pública. Por lo que resulta valioso conocer ¿cómo estas estrategias han funcionado o no han funcionado y por qué? Esto es posible conocerlo por medio de la nueva herramienta metodológica que ofrece la Organización Mundial de la Salud (OMS) conocida como Revisión Intra Acción (IAR) por sus siglas en inglés. Esta metodología está a disposición de todos los países para que pueda aplicarse en diferentes niveles.

¿Qué es la Revisión Intra Acción (IAR)?

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), se define como una revisión cualitativa dirigida por el país, que facilita la discusión de los actores nacionales y sub nacionales y les permite reflexionar sobre las acciones que se llevaron a cabo y aún se están llevando a cabo para prepararse y responder a la pandemia por COVID-19. Se basa principalmente en la experiencia personal y las percepciones de las personas involucradas en la

respuesta, para evaluar qué funcionó y qué no, por qué y cómo mejorar. Los gobiernos a nivel mundial han tenido que reflexionar sobre las intervenciones realizadas de manera articulada con diferentes actores sociales, inter institucionales para enfrentar esta crisis global, ya que, las intervenciones han sido masivas y sin precedentes, tan drásticas y a gran escala.

La pandemia por COVID-19 persiste como el peor recuerdo que daño a los seres humanos en varias facetas de su vida, cuyas consecuencias aún se están viviendo. Dicha reflexión es volver a ver hacia atrás. Debe ser vista como una manera de mejorar, de reconocer lo que hizo falta implementar o lo que debió mejorarse. Esto puede ser justificado en algunos casos por la premura y el desconocimiento, puesto que la ciencia ha ido demostrando poco a poco la evolución y el comportamiento de la COVID-19. Sin embargo, esta reflexión en algunos escenarios puede resultar como una encrucijada incómoda para los gobernantes, debido a que realizar dicha reflexión y mirada hacia atrás puede poner en evidencia decisiones que no fueron las más acertadas y que pudieron haber sido tomadas por un interés particular.

Metodología Revisión Intra Acción (IAR): ¿cuál es su importancia?

Es importante recalcar que la metodología tiene su base propiamente técnica. Su importancia radica fundamentalmente en identificar cuáles son las mejores prácticas, lecciones aprendidas, retos y principales desafíos. Esto con el objetivo de proponer acciones correctivas para mejorar y fortalecer la respuesta continúa a COVID-19. Además, los hallazgos y recomendaciones de IAR pueden contribuir a mejorar la gestión de emergencias concurrentes y la seguridad sanitaria a largo plazo (World Health Organization (WHO), 2020).

En general, el concepto de «buenas prácticas» se refiere a toda experiencia que se guía por principios, objetivos y procedimientos apropiados o pautas aconsejables que se adecuan a una determinada perspectiva normativa o a un parámetro consensuado, así como también toda experiencia que ha arrojado resultados o impactos positivos, demostrando su eficacia y utilidad en un contexto concreto.

El propósito de una Revisión Intra Acción (IAR) es cuádruple:

1. Brindar una oportunidad para compartir experiencias y analizar colectivamente la respuesta del país a la COVID-19 mediante la identificación de desafíos y mejores prácticas.

2. Facilitar la creación de consenso y la recopilación de lecciones aprendidas por varias partes interesadas durante la respuesta para mejorar la respuesta actual al sostener mejores prácticas que han demostrado ser exitosas y que evitan errores recurrentes.
3. Documentar y aplicar las lecciones aprendidas de los esfuerzos de respuesta hasta la fecha para permitir fortalecimiento del sistema de salud.
4. Proporcionar una base para la actualización y validación de la estrategia COVID-19 del país para elaborar un plan de preparación y respuesta.

La importancia de estos propósitos radica en llevar a cabo una revisión que permita identificar los desafíos y lecciones aprendidas por la crisis generada por la pandemia COVID-19. No se trata de realizar un análisis exhaustivo, ni mucho menos hacer una evaluación de las diferentes medidas y acciones que los gobiernos han desarrollado para hacer frente a la crisis; por el contrario, es reflexionar, discutir sobre el trabajo realizado e identificar áreas de mejora.

Metodología Revisión Intra Acción (IAR): ¿en qué consiste? ¿cómo se implementa?

El principal desafío para los países que deciden adoptar la metodología propuesta por la Organización Mundial de la Salud (OMS), Revisión Intra Acción (IAR), es poder adaptarla al contexto del país y según la necesidad e interés de cada gobierno. Es importante señalar que la metodología está disponible y es cada país quien debe elegir en qué áreas realizará su revisión. La OMS establece en su metodología en diez pilares de acción sobre los cuales se puede realizar la revisión completa de la respuesta a la pandemia por COVID-19 los cuales se describen brevemente a continuación:

Pilar 1. Coordinación, planificación, financiamiento y seguimiento: el objetivo medular de este pilar es que los mecanismos de coordinación, planificación, financiamiento y seguimiento a escala nacional y sub nacional participen con diferentes actores y diversos sectores, trabajen de manera articulada para evitar duplicar esfuerzos, resuelvan brechas en las actividades de preparación y respuesta y aumenten al máximo la capacidad de respuesta.

Pilar 2. Comunicación de riesgos, participación de la comunidad y manejo de la infodemia¹: la meta de este pilar radica en prevenir y reducir los efectos negativos de la COVID-19 en las personas y las comunidades con enfoques basados en la evidencia, para comprender el comportamiento y las percepciones de las personas y comunicar los riesgos por medio de información oportuna, pertinente y fiable.

Pilar 3. Vigilancia, investigación epidemiológica, localización de contactos y ajuste de las medidas sociales y de salud pública: los datos de vigilancia epidemiológica son vitales para vigilar la propagación geográfica del virus, intensidad en la trasmisión del virus, dar seguimiento en las tendencias con respecto a la edad, sexo, grupos y entornos vulnerables. Así como evaluar el impacto en los servicios de salud, ajustar las medidas de salud pública para que sean funcionales y que se puedan adaptar a nuevos acontecimientos como la introducción de la vacuna, evolución de las variantes del virus y a los resultados de investigaciones realizadas.

Pilar 4. Puntos de entrada, viajes, transportes internacionales y eventos multitudinarios: su importancia radica en la implementación de medidas para la mitigación de riesgos, evaluación exhaustiva de riesgos, en la que se tenga en cuenta la situación epidemiológica de los países de origen y de destino, volumen de viajes, conectividad de países, así como la capacidad de los servicios de salud para atender y detectar casos y contactos.

Pilar 5. Laboratorios y medios de diagnóstico: en este pilar se hace énfasis y se insta a los países al uso de plataformas nacionales para documentar datos clínicos, epidemiológicos y virales críticos, que faciliten la detección y evaluación de las nuevas variantes de SARS CoV-2, así como fortalecer y mantener la capacidad diagnóstica a escala nacional y sub nacional.

Pilar 6. Prevención y control de infecciones, protección del personal de salud: es necesario realizar intervenciones encaminadas a reforzar la conciencia en la comunidad y las estrategias para velar por el cumplimiento de las medidas de salud pública.

1 El término infodemia se refiere a un gran aumento del volumen de información relacionada con un tema particular, que puede volverse exponencial en un período corto debido a un incidente concreto como la pandemia actual. En esta situación aparecen en escena la desinformación y los rumores, junto con la manipulación de la información con intenciones dudosas.

Entender la infodemia y la desinformación en la lucha contra la COVID-19; IRIS Institutional Repository for Information Sharing Panamerican Health Organization PAHO obtenido de: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/52053>.

Pilar 7. Manejo de casos, operaciones clínicas y opciones terapéuticas: adaptación de los servicios de salud, para atender casos sospechosos o confirmados por COVID-19, el personal de salud debe conocer las definiciones de caso, saber cómo referirlos en caso que sea necesario. Entornos apropiados para la atención de casos según su clasificación.

Pilar 8. Apoyo operativo, aspectos logísticos, cadenas de suministro: es vital la parte logística de suministro en atención a la pandemia por COVID-19 como despliegue de personal para responder a la demanda, compra de suministros esenciales. Esta logística facilita la selección, certificación y compra de insumos para COVID-19.

Pilar 9. Fortalecimiento de los sistemas y servicios de salud esenciales: el fortalecimiento de los servicios de salud ha sido esencial para lograr un equilibrio entre la demanda de pacientes que consultan por COVID-19 y la necesidad de mantener la prestación segura de otros servicios esenciales de salud.

Pilar 10. Vacunación: a medida que se vayan aprobando vacunas contra COVID-19 por autoridades regulatorias y la OMS, los países deben prepararse para su introducción y despliegue. La preparación adecuada implica planificación temprana, regulación, políticas, comunicación, logística, infraestructura, sistemas de datos, planes nacionales de despliegue, entre otros (Panamerican Health Organization (PAHO), 2021-2022).

Los diez pilares descritos en párrafos anteriores deben ser seleccionados para su análisis. Los países pueden basar su selección en un solo pilar o los diez, la decisión de revisión puede resultar un tanto difícil por lo complejo que puede resultar la adaptación de los pilares y los hallazgos del proceso de revisión. Una vez definido el o los pilares de revisión, la metodología recomienda revisar todas las plantillas, las cuales están a disposición de los países, plantillas para agendas, toma de notas y para la elaboración del informe final. Dichos formatos facilitan en gran medida la realización de todo el proceso.

A su vez la OMS pone a disposición un paquete de preguntas generadoras *trigger questions* sobre cada uno de los diez pilares. Estas preguntas pueden usarse para estimular reflexiones y discusiones dentro de un grupo de personas y mantener a la audiencia encaminada en el aporte de sugerencias para la toma de decisiones en futuros eventos. Esto permite el desarrollo apropiado de la metodología y que se consideren todos los aspectos que están siendo revisados. Las preguntas pueden adaptarse de acuerdo al contexto o interés propio de cada país. También, es trascendental identi-

car y establecer quien conformará la audiencia, así como tener claro cómo se desarrollará el proceso de revisión, para lo cual se debe establecer un equipo responsable de preparar y realizar la revisión con roles y responsabilidades claramente definidos, los cuales se detallan a continuación:

1. Coordinador principal de IAR (supervisión general de IAR)
2. Facilitador principal
3. Facilitadores asistentes (para orientar y cubrir cuestiones técnicas).
4. Tomador de notas y redactor de informes

Como todo proceso académico-laboral el trabajo en equipo es crucial ya que facilita el cumplimiento de objetivos. Sin embargo, la integración y funcionamiento adecuado del equipo puede representar un reto, ya que implica compromiso, tolerancia, capacidad para escuchar a los demás y sobre todo, habilidades que permitan aprovechar e integrar los aportes de cada miembro hacia un objetivo común. En este caso el desarrollo adecuado de la metodología IAR.

Una vez se establecen los roles, se procede a elaborar una nota conceptual, la cual tiene un formato específico establecido por la OMS. La nota conceptual representa y describe la ruta de cómo el país llevará a cabo el proceso de revisión. Esta incluye quién es la audiencia, los roles de los facilitadores y la metodología del proceso de revisión. La metodología debe establecer los días en que se llevará el proceso de revisión, el cual es de uno, máximo dos días según las recomendaciones de la OMS. La revisión puede ser en sitio o en línea siempre garantizando cumplir con las recomendaciones de distanciamiento e higiene física.

La metodología también establece que la discusión debe llevarse de forma interactiva, implementando la metodología causa-raíz. La metodología causa-raíz es un proceso complejo pues muchas veces se identifican aspectos que pueden ser los efectos y sobre ellos generar discusiones dejando de lado la raíz y es ahí en donde se debe profundizar y basar la discusión. Eso permitirá hacer una reflexión profunda, adecuada y se establecerán las acciones de mejora. El rol del coordinador es vital ya que debe saber dirigir la discusión sin perder los objetivos ya que al final los resultados para el país son de suma importancia.

La discusión interactiva busca conocer y documentar las buenas prácticas, desafíos y lecciones aprendidas de los pilares que se estén revi-

sando con el objetivo de que la misma audiencia brinde recomendaciones para identificar acciones para fortalecer o mejorar el desempeño y cómo dar seguimiento. Debido a que la aplicación de la metodología IAR es bastante compleja, como se ha descrito en párrafos anteriores, implica una discusión interactiva y enriquecedora. La OMS establece directrices de cómo pueden desarrollarse las sesiones en los países, las cuales se detallan a continuación:

Sesión 1. ¿Qué salió bien? ¿Qué salió peor? ¿Por qué?

La discusión inicia identificando y analizando lo que funcionó, lo que no funcionó tan bien y por qué. La audiencia que está conformada por actores clave de nivel nacional y sub nacionales y que deben ser seleccionados por el país serán los responsables de analizar colectivamente las acciones emprendidas durante la respuesta a la pandemia por COVID-19, para identificar las mejores prácticas y desafíos encontrados, su impacto en la respuesta y por qué ocurrieron (los factores habilitantes/limitantes). La atención no se centra en identificar quién es responsable de lo sucedido, sino más bien en lo que sucedió y por qué.

Sesión 2. ¿Qué podemos hacer para mejorar la respuesta a la COVID-19?

La audiencia participante identificará y desarrollará actividades para abordar las causas de los desafíos identificados en la respuesta actual de COVID-19, así como actividades para institucionalizar las mejores prácticas. Los participantes no solo recomendarán actividades, sino también una línea de tiempo de ejecución, la responsabilidad de asignar al punto focal a cargo, identificar eventual apoyo necesario y proponer indicadores para monitorear el progreso. Los participantes deberán asegurarse de que las actividades estén armonizadas, sean realistas y alcanzables.

Sesión 3. El camino a seguir

Por último, es preferible priorizar las recomendaciones para garantizar que se puedan implementar recomendaciones simples y de alto impacto (es decir, «ganancias rápidas») para una reparación inmediata. Se debe desarrollar un plan de implementación para estas actividades que debe incluir actividades inmediatas y de mediano o largo plazo para mejorar la respuesta a la COVID-19 en curso. La audiencia debe considerar seriamente el establecimiento de un equipo de seguimiento y desarrollar un proceso para documentar el progreso en la implementación de las actividades clave identificadas.

Ahora se elabora la pregunta ¿qué se debe evitar mientras se implementa la metodología IAR? Como todo proceso cualitativo, interactivo y grupal existen muchas opiniones diferentes, puntos de vista que pueden converger, otros que pueden dar pauta a polémicas y discusiones infructuosas. Resulta vital conocer cuáles son los aspectos que el equipo conductor de la metodología IAR, debe evitar:

Criticar o juzgar el desempeño: debido a que el IAR no es una evaluación del desempeño de un individuo o equipo, esta percepción debe evitarse a toda costa. Tampoco es una evaluación externa del desempeño de un país; el IAR siempre debe centrarse en el aprendizaje y la mejora.

Evitar estar centrándose únicamente en lo negativo: un IAR se centra tanto en registrar y analizar lo que funcionó bien como lo que no funcionó bien. Las mejores prácticas identificadas deben ser analizadas y entender como estas pueden tener un impacto.

Conferencias: si bien el IAR se trata de aprender, se debe evitar dar conferencias a los participantes. Las lecciones deben extraerse de la experiencia y el consenso de los participantes, no de los facilitadores.

Permitir que su propia opinión o experiencias (las del equipo facilitador del IAR) influyan o interrumpan la conversación grupal. (World Health Organization (WHO), 2021).

El llevar a cabo este ejercicio de implementar la metodología IAR, también brinda la oportunidad a los países de poder compartir las buenas y malas experiencias en el manejo y respuesta a la pandemia por COVID-19. Siempre manteniendo la reflexión de lo que podemos hacer para ayudarnos unos a otros y siempre permanecer abiertos y honestos ante esta experiencia.

La sistematización del proceso que conlleva a la elaboración del informe final; debe ser revisado por el equipo conductor de IAR y la audiencia que participó en el proceso. Es importante destacar, que cada país es el dueño de la información generada y son al final los gobernantes quienes decidirán cual será la manera más adecuada de socializar los resultados si así lo deciden.

Actualmente son pocos los países que han aplicado la metodología IAR, en la región de las Américas hasta el momento no existe ninguna publicación disponible de la Revisión Intra Acción (IAR). En agosto de 2020, Indonesia realizó su primer IAR, convirtiéndose en uno de los primeros

países a nivel mundial en emprender este proceso. La revisión la llevaron a cabo bajo los diez pilares recomendados por la OMS, los hallazgos clave fueron publicados con una descripción general con el objetivo de compartir la experiencia que les permitiera a los demás países retomar el proceso de implementación de la metodología y conocer la experiencia propia del país. (World Health Organization WHO, 2021).

Por otro lado, Zambia ha publicado sus principales hallazgos sobre la aplicación de la metodología, destacando las buenas prácticas, lecciones aprendidas y principales desafíos. La aplicación de la metodología se realizó de manera general a la respuesta por COVID-19, es decir, los diez pilares fueron revisados. Es importante mencionar que en dicha publicación se han incluido las recomendaciones que como país han identificado con base a los hallazgos encontrados. (World Health Organization WHO, 2020). Sudán del Sur, aplicó la metodología IAR, revisó el proceso de implementación y despliegue de la vacuna COVID-19, la epidemiología y la vigilancia, y la capacidad de pruebas de laboratorio a nivel nacional y sub nacional. (World Health Organization WHO, 2021).

Esta estrategia sin duda alguna contribuye para que los países puedan conocer como el gobierno de Zambia tomó acciones de salud pública ante la respuesta por la emergencia sanitaria por COVID-19, para que pueda servir de ejemplo o retomar algunas buenas prácticas, pero lo más importante es que este ejercicio ha servido a otros gobiernos de su región, por ejemplo, al de Mozambique, para conocer cómo fue su respuesta y mejorar paulatina y oportunamente.

Conclusiones

La pandemia por COVID-19 puso en evidencia que tan vulnerable son los seres humanos y la capacidad de respuesta de los gobiernos para implementar acciones de salud pública de manera abrupta. Aunque estas acciones han ido mejorando conforme la ciencia hace su trabajo al brindar el conocimiento de la evolución y comportamiento del virus, representa un verdadero reto para los países del mundo, pues se deben implementar estrategias de salud pública acertadas para salvaguardar la salud y la vida de la población en los diferentes países del mundo. Es fundamental que los gobiernos de los diferentes países tomen el liderazgo y decisión para retroalimentar y conocer cómo las estrategias implementadas han tenido impacto. Esto, identificando las buenas prácticas, desafíos, lecciones aprendidas en la respuesta a la crisis global por COVID-19.

La metodología Revisión Intra Acción (IAR) por sus siglas en inglés, establecida y recomendada bajo las directrices técnicas de la OMS ayuda a identificar las mejores prácticas, las brechas y los factores contribuyentes, así como formular recomendaciones para mejorar la respuesta a la COVID-19 en curso. No obstante, es una acción eminentemente técnica y resulta un muy buen insumo para hacer propuestas de soluciones heurísticas fundamentadas científicamente. El IAR puede adaptarse al contexto de un país como El Salvador para aplicarse como Estado o a nivel universitario en las escuelas de posgrado cuyos resultados podrían ser útiles para revisar el plan de respuesta operativa a COVID-19 y que esto permita brindar recomendaciones de mejora con un fundamento técnico.

Referencias

- World Health Organization WHO. (2021). Información básica sobre la COVID -19. Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/questions-and-answers/item/coronavirus-disease-covid-19>
- World Health Organization WHO. (25 de Enero de 2021). Manejo clínico de la COVID 19. Obtenido de: <https://apps.who.int/iris/rest/bits-treams/1341258/retrieve>
- Centers for disease control and prevention CDC. (Noviembre de 2021). Aspectos básicos del COVID-19. Obtenido de: <https://espanol.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/your-health/about-covid-19/basics-covid-19.html>
- World Health Organization WHO. (14 de Abril de 2020). Strategy COVID-19 Update. Critical preparedness, readiness and response. Obtenido de: <https://www.who.int/publications/m/item/covid-19-strategy-update>
- World Health Organization WHO. (14 de Abril de 2020). Strategy COVID-19 Update. Critical preparedness, readiness and response. Obtenido de <https://www.who.int/publications/m/item/covid-19-strategy-update>.
- Centers For Disease Control and Prevention CDC. (2020-2023). CDC Strategy for Global response to COVID-19. Obtenido de <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/global-covid-19/global-response-strategy.html>.

- World Health Organization WHO. (23 de Julio de 2020). Guidance for conducting a country COVID19 Intra Action Review. Obtenido de https://www.who.int/publications-detail-redirect/WHO-2019-nCoV-Country_IAR-2020.1
- World Health Organization (WHO). (20 de July de 2020). COVID-19 Partners Platform. Obtenido de <https://covid-19-response.org/>
- Panamerican Health Organization (PAHO). (1- 31 de Febrero- Enero de 2021-2022). Plan estratégico de preparación y respuesta frente a la COVID-19, Orientación para la planificación operativa. 3- 44.
- World Health Organization (WHO) (28 APRIL 2021) Manual facilitator's obtenido de: <https://apps.who.int/iris/handle/10665/341029>
- World Health Organization WHO. (12 de Octubre de 2021). La primera revisión intra-acción de la respuesta de Indonesia a la pandemia de COVID-19, agosto de 2020. Obtenido de <https://www.liebertpub.com/doi/full/10.1089/hs.2021.0071>.
- World Health Organization (WHO). (23-25 de september de 2020). COVID-19 Outbreak Response IAR Report. Intra Action Review (IAR) of the Zambia COVID-19 Outbreak Response.
- World Health Organization WHO. (5-6 de August- september de 2021). Country COVID-19 Intra Action Review IAR REPORT Republic of South Sudan. Obtenido de https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/covid-19_iar_final_report_south_sudan_18aug2021.pdf